

Misionales don Emiliano Afíbarro, sobre el tema «La nueva España y las Misiones de infieles».

Afirmó que España ha sido la nación que trabajó con mayor interés en el apostolado misionero y la que consumió mayores energías. Fruto de su celo apostólico fueron las primeras cristiandades que en la historia moderna de las Misiones se fundaron en el Norte de África, Asia Menor, Indias, Japón, China, África occidental y las islas del Pacífico.

Añade que se elevan a 10.666 los sacerdotes extranjeros que trabajan en la evangelización de los pueblos infieles de los cuales 860 son españoles. Y de los 4.972 hermanos legos, 314 son españoles. Y por último, de las 20.360 religiosas, 458 son españolas.

En cuanto a la cooperación económica, España contribuye con 685.000 francos para la Obra Pontificia de la Santa Infancia en 1930; con 894.097 liras para la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol en 1938, y con 709.594 liras para la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe en 1939.

En relación con otras naciones, España se coloca en un plano de inferioridad. Pero sin embargo, el espíritu misionero jamás murió en nuestro pueblo y actualmente renace con la misma pujanza y características de la España imperial. En este resurgir colaboran la Iglesia y el Estado. La nueva España ha incorporado a su programa el ideal misionero, al proclamar por medio de su más alta representación, el Generalísimo Franco: «El Estado español tomará muy a pecho nuestra expansión misionera en el Mundo como parte importantísima de la obra civilizadora y del imperio espiritual de España.» — (Cifra).